



COMUNICADO ANTE LA CITA ELECTORAL
(ELECCIONES GENERALES 20-Nov.)

Ante la celebración de las próximas elecciones generales (20 noviembre de 2011), el Departamento de Formación Sociopolítica de la Diócesis de Burgos quiere proponer una reflexión abierta sobre algunos elementos que nos parecen importantes a la hora de vivir la dimensión sociopolítica que todas las personas poseemos, y que creemos pueden ser de utilidad a la hora de acercarnos a esta cita electoral.

1. Nos gusta pensar y creemos en la política como búsqueda incansable y permanente del “Bien Común”.

Ciertamente, esta concepción de la política sobrepasa el hecho concreto de la “cita con las urnas” para elegir representantes, pero también lo incluye. Reconocemos, valoramos e invitamos a todas las personas a participar en los distintos grupos, asociaciones, instituciones... **que hacen política día a día** buscando honestamente, con los medios de que disponen, ese justo y ansiado “Bien Común”.

2. Somos conscientes de que la democracia, como forma de gobierno y pese a todas sus imperfecciones, es un bien anhelado por muchas personas y escaso hoy en el mundo.

Sería conveniente recuperar el valor que tiene la democracia y no pensar en ella como algo terminado y que “ya tenemos”, sino como **un proceso permanente de búsqueda colectiva de las mejores formas de gobierno** basadas en la libertad, la igualdad, la justicia, el pluralismo político y la soberanía popular.

3. Es por estas razones, por lo que nos permitimos hacer una llamada a la participación electoral como un compromiso cívico y un acto de responsabilidad en favor de la democracia y del “Bien Común”.

Esta llamada, quizá sea más urgente en nuestro caso; por el **ambiente de desprestigio** en el que se encuentra la actual política y los políticos, por la **crispación** que muchas veces se crea, por la **polarización de las posturas ideológicas** y por la **corrupción** de la que tantas veces somos testigos. Sabemos que, por todo ello, no es fácil determinar en estos momentos en quién vamos a depositar nuestra confianza, pero quizá convendría no dejarnos llevar por la rutina, las posturas partidistas cerradas, el cansancio o la minusvaloración del ejercicio del voto.

4. Participar en unas elecciones no es sólo depositar un voto en la urna, o formar parte de una mesa electoral cuando se es llamado, o...

Como ciudadanos, deberíamos hacer el **esfuerzo de informarnos sobre la composición y programas de las candidaturas** e interesarnos por los debates entre ellas, confrontando semejanzas y diferencias. En este sentido, no conviene olvidar el **necesario balance de la gestión llevada a cabo** hasta ahora por quienes han tenido responsabilidades en la legislatura que termina, examinando la coherencia habida entre lo prometido en sus programas y la realidad llevada a cabo en estos años en el gobierno o en la oposición.

5. Parece evidente que estas elecciones han de tener como foco prioritario de atención la crisis económica y sus graves consecuencias de paro, incremento de la pobreza y la exclusión social. Y todo esto en un contexto internacional de globalización.

Sin desechar otros problemas, son **estos los grandes retos** que tenemos entre manos y es necesario, por tanto, que en nuestras opciones electorales tengamos clara una jerarquía de problemas, criterios y valores.

6. **Algunos temas muy concretos y determinantes de nuestro voto** deberían ser;

La creación de **empleo**, los **servicios sociales**, la **sanidad**, la **educación**, la **paz**, los apoyos a la **familia**, la **vivienda**, la defensa de la **vida**, la situación y el trato a los **inmigrantes**, la **solidaridad internacional**, el problema del **medio ambiente**, la **corrupción** urbanística y política, la **participación ciudadana** en la construcción de la comunidad, el máximo respeto para todas las **creencias religiosas e ideologías**, siempre que no sean contrarias a la dignidad y derechos fundamentales de las personas...

7. En este mismo sentido, **deberíamos desoír y denunciar aquellas campañas que se basan en la manipulación, la explotación de prejuicios o miedos colectivos, los insultos o las descalificaciones personales.**

Hemos de reconocer que, en este campo, juegan un papel muy influyente y determinante los llamados "**medios de comunicación social**" a los que debemos exigir una **ética exquisita y honradez profesional**, a la hora de abordar todos estos temas.

8. Por último; conviene no olvidar que, además de los programas y los partidos, están las **personas concretas que piden nuestro voto y cuyo talante ético debemos calibrar con seriedad.**

No deberíamos; ya sea por tradición, por un afán partidista o de otro tipo, dar nuestro voto a **personas concretas** que no merecen el respeto de la ciudadanía. El hecho de que en nuestro país las listas de los candidatos de los partidos sean cerradas, no facilita esta consideración ética y, sin embargo, debería ser prioritaria en aras del bien común y de la dignificación de la vida política y de la misma democracia.

Queremos insistir, para finalizar, que esta reflexión está guiada por nuestro convencimiento de que **el trabajo por la justicia, la paz y los derechos humanos que compartimos con gran parte de la humanidad**, es inseparable de nuestra fe cristiana; y la proponemos no sólo en este importante momento del voto, sino como referencia crítica continua que nos anime a todos a **participar diariamente en la construcción de una sociedad más justa y humana.**